

En el Continente Americano se multiplican las enfermeras

Washington. — El desarrollo del plan sanitario interamericano no ha sido tan rápido que las enfermeras escasean y para hacer frente a la demanda se han inaugurado numerosas escuelas para instrucción intensiva.

Los cursos están bajo la dirección del Servicio Cooperativo de Sanidad, organizado por las diez y ocho repúblicas americanas que cooperan con los Estados Unidos en el plan sanitario general.

La Dra Janet Welch Mackie, especialista en medicina tropical, obstetricia, pediatría y enfermería, asociada a la División de Sanidad del Instituto de Asuntos Interamericanos, ha llevado a cabo un estudio de la cuestión de enfermeras en las demás repúblicas americanas y hace poco regresó de Bolivia, donde cooperó con el Servicio Cooperativo Interamericano de Salud Pública en la inauguración de escuelas de pediatría y de enfermería.

En su informe la Dra. Mackie dice:

"No sólo los facultativos del Servicio sino los médicos en general se dan cuenta de que una de las mayores dificultades para el desarrollo de la labor sanitaria estriba en la falta de enfermeras profesionales y experimentadas, especialmente en el ramo de Salud Pública.

"En vista de esto el Servicio ha fomentado la instrucción de enfermeras para hacer frente a la demanda con toda la rapidez posible. Las enfermeras de servicio público son una necesidad esencial en el personal de las clínicas que al presente se establecen en gran número de poblaciones iberoamericanas."

En Cochabamba, con la ayuda de una de dichas enfermeras, el servicio boliviano ha abierto un curso de enfermería casera para un grupo de damas interesadas en las labores sanitarias. En la sección de maternidad del Hospital de Cochabamba existen cursos de enfermería práctica.

A fin de proveer personal idóneo para el creciente número de dispensarios y clínicas que se establecen en el país, se ha abierto en La Paz un curso especial para enfermeras de servicio público. Entre las enfermeras graduadas se seleccionaron nueve para dichos puestos y

tres enfermeras de los Estados Unidos ayudan en la organización de otra escuela.

En el Brasil se han ensanchado las escuelas existentes y se han establecido otras.

En Río de Janeiro, donde el plan sanitario recibió poderoso estímulo con las recomendaciones de la III Conferencia de Ministros de Relaciones Exteriores de las Repúblicas Americanas, celebrada en enero de 1942, las enfermeras de los Estados Unidos asisten en su desarrollo como consultoras. Dos de ellas trabajan en la Escuela Ana Nery, establecida por la Fundación Rockefeller. Los hospitales de Río de Janeiro proveen también enfermeras con experiencia en medicina y en cirugía.

Las enfermeras brasileñas cuentan también con cursos para post graduadas para aquellas que desean trabajar como instructoras en el valle del Río Doce, región minera y agrícola muy poblada donde se produce gran cantidad de materiales para el esfuerzo de guerra de las Naciones Unidas.

En el valle del Río Doce se ha inaugurado un proyecto para demostrar el valor de las clínicas y de la labor sanitaria. Esta región sufre de una alta mortalidad infantil y en julio último se abrió con diez y seis alumnas una escuela de enfermería práctica para proveer de personal a las clínicas locales.

Se tiene en proyecto abrir otra escuela en Sao Paulo para colaborar con la Escuela de Medicina y con el nuevo hospital de 1.200 camas. El servicio ha tomado a su cargo la construcción de viviendas, laboratorios y salas de clase para las alumnas. La Fundación Rockefeller colaborará facilitando en el personal docente, y el gobierno del estado ha pedido al Servicio que provea dos instructoras para la escuela de enfermería.

El Gobierno de Colombia, con la cooperación del Servicio, inauguró en Bogotá a principios de 1943 la Escuela Nacional de Enfermeras, cuyos edificios, comprendiendo dormitorios, aulas y laboratorios se espera terminar en 1945. Entre tanto se habilita un edificio para primer grupo de cincuenta alumnas. La Fundación Rockefeller contribuirá a sostener esta escuela durante los primeros cinco años y en la organización de los cursos toman parte varias enfermeras nombradas por la Oficina Sanitaria Panamericana. Al presente las enfermeras colombianas cursan sus estudios en el Hospital de San José.

En Quito, Ecuador, se inauguró la Escuela Nacional de Enfermeras con la cooperación del Servicio, la Oficina Sanitaria Panamericana y la Fundación Rockefeller y bajo la dirección de la Universidad Central y del Ministro de Trabajo, Sanidad y Beneficencia. Esta escuela, que se abrió a fines de 1942 con veinte y nueve alumnas, cuenta con dormitorios, salones de clase enfermería y laboratorios. En ella colaboran tres enfermeras de los Estados Unidos.

En El Salvador la escuela de enfermeras se reorganiza con la cooperación de cuatro profesionales de los Estados Unidos. Costa Rica ha solicitado la ayuda de enfermeras de los Estados Unidos para reorganizar su escuela en el Hospital de San Juan de Dios, de mil camas, situado en San José.

El Servicio ha establecido en Honduras un curso de seis meses en enfermería práctica para enfermeras visitadoras y cuatro jóvenes graduadas fueron asignadas a la nueva clínica abierta por el servicio en Choluteca y a otros proyectos.

En Managua cooperan en el plan del servicio para la instrucción de enfermeras tres profesionales de los Estados Unidos. La escuela tiene su asiento en el ala de un hospital, con capacidad para setenta pacientes y la clase consta de diez estudiantas.

En el Paraguay se tiene en proyecto reorganizar la escuela de Asunción con enfermeras de los Estados Unidos, asignadas por la Oficina Sanitaria Panamericana. Las alumnas de esta escuela cursarán sus estudios en un ala de cincuenta camas del Hospital Nacional de Clínicas y el servicio ha proporcionado becas para setenta y cinco estudiantas.

El servicio ha establecido también en el Perú cursos prácticos para enfermeras en los hospitales de Iquitos y de Tingo María. El hospital de esta última población, situada en la vertiente oriental de los Andes es el primero que se ha terminado bajo el plan global de sanidad y proporciona a los obreros peruanos el beneficio de los sistemas sanitarios modernos.

Dichos hospitales fueron construidos por el servicio peruano cuando escaseaba en la región el personal experimentado y para organizar las clases se llevaron enfermeras de los Estados Unidos.

En el plan interamericano figuran también las becas para cursos de post graduadas en los Estados Unidos y ya han sido agradecidas con ellas siete enfermeras del Brasil, Bolivia y el Perú que estudian ramos especializados de la enfermería, tales como administración, salubridad pública, etc.